

FECHA: 18 DE ENERO DE 2015.

MENSAJE GRUPO VIDA Nª 3.

TÍTULO: PARÁBOLA: AMOR CON AMOR SE PAGA.

TEXTO: Lucas 7: 36-50.

³⁶ Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

³⁷ Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; ³⁸ y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume. ³⁹ Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora.

⁴⁰ Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro. ⁴¹ Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; ⁴² y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más? ⁴³ Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado. ⁴⁴ Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. ⁴⁵ No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. ⁴⁶ No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies. ⁴⁷ Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama. ⁴⁸ Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados. ⁴⁹ Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados? ⁵⁰ Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

INTRODUCCIÓN:

Los cuatro Evangelios contienen relatos del ungir de Jesús por parte de una mujer (véase Mateo 26:6-13; Marcos 14:3-9; Juan 12:1-8). El relato de Lucas, sin embargo, es suficientemente distinto como para tratarlo como un incidente separado en vez unirlo a los otros relatos:

- El ungir en los otros Evangelios toma lugar muy tarde en el ministerio de Jesús, preparando a Jesús para su entierro con este ungüento. En el relato de Lucas este evento toma lugar mucho antes.

- En los otros Evangelios, el ungir toma lugar en Betanía de Judea. En el relato de Lucas, el lugar no se nombra pero, recientemente, Jesús ha estado en Capernaum (7:1), lo que nos hace pensar que toma lugar en Galilea.
- En Mateo y Marcos el anfitrión es Simón el leproso, mientras que en el relato de Lucas es Simón el fariseo. Aunque sea posible que se refieran al mismo hombre, es improbable que Marcos no mencione que es fariseo y que Lucas no mencione que es leproso. El hecho que es fariseo es importantísimo para el relato de Lucas.
- Los otros Evangelios no incluyen la parábola de los deudores (vv. 40-42) y no enfatizan el perdón de los pecados, el cual es un asunto central en el relato de Lucas.

Vemos en este pasaje a tres personajes y una parábola.

1. UN FARISEO. SIMÓN EL FARISEO.

- Los fariseos “eran intensamente religiosos, cuidadosamente guardando cada detalle de la ley. De hecho, su punto de vista apenas varía del de los muchos ‘pilares de la iglesia’ que existen hoy. Creían que su salvación dependía de guardar la ley de Dios, apartándose de aquéllos que no seguían los mismos estándares que ellos” (Horn, 31).

“Y le rogó uno de los Fariseos, que comiese con él” (v. 36).

Jesús es un joven profeta de creciente reputación, por eso, parece natural que Simón le invite a cenar. Conseguir a un invitado del cual todo el pueblo está hablando siempre es un éxito. Eso no significa que Simón patrocina a Jesús. Es más, su falta de cortesía común muestra su ambivalencia.

El segundo personaje es....

2. UNA MUJER PECADORA. SIN NOMBRE.

“Y he aquí una mujer que había sido pecadora en la ciudad... trajo un alabastro de ungüento” (v. 37). Cenas de este tipo son eventos abiertos con los invitados principales sentados alrededor de la mesa y transeúntes bienvenidos a venir y observar desde el fondo. Los observadores pueden esperar oír una conversación erudita y animada. La mayoría de la gente presente, sean invitados u observadores, serán hombres, pero una mujer también podría entrar fácilmente.

“Y estando detrás á sus pies, comenzó llorando” (v. 38). Los invitados se sientan en almohadas con la cabeza junto a la mesa y los pies extendidos hacia atrás – por eso la proximidad de la mujer a los pies de Jesús. Lo más probable es que ella hubiera tenido una

experiencia previa con Jesús en la que él le cambió la vida, y sus lágrimas son lágrimas de gratitud por su redención. Este caso encaja bien con la más tardía declaración de Jesús, "Tus pecados son perdonados" (o "han sido perdonados" – en griego es el tiempo perfecto, señalando a una acción completada).

Las acciones de la mujer de cierto son provocativas, particularmente si ha sido prostituta:

- El llanto sugiere emociones incontrolables causadas por quién sabe qué.
- La costumbre prohíbe que una mujer lleve el pelo suelto en presencia de cualquier hombre que no sea su esposo, y a esposos se les permite divorciarse de sus mujeres si rompen esta regla.
- El besar los pies de Jesús y ungirlos con aceites sugiere aún más emociones incontrolables.

Aquéllos alrededor de la mesa deben estar como locos, preguntándose qué tipo de relación existe entre esta mujer pecadora y el joven profeta. También es posible que uno o dos de los hombres sentados a la mesa conozcan a la mujer profesionalmente y que temen cobardemente que ella les delate por atención.

Y Jesús no hace nada para rechazar a la mujer. Ése es el escándalo aquí.

"Este, si fuera profeta" (v. 39). Simón se mantiene "puro," y espera que los demás líderes religiosos hagan lo mismo. Le da vergüenza el comportamiento provocativo de la mujer pecadora y se queda asombrado de ver que Jesús no hace nada para rechazarla. Debe estar ofendido, particularmente porque comete estas indiscreciones en su mesa. Para comprender el nivel de su descontento, imagine dar una cena elegante para invitados especiales y que sea interrumpida por tal comportamiento.

Simón concluye que Jesús, por no rechazar a la mujer, no puede ser un profeta. O Jesús no sabe que esta mujer es una pecadora o no le importa. Cualquiera de estas dos razones le descalifica como profeta.

Mira la preocupación de Simón por **"quién y cuál es la mujer que le toca" (v. 39).** Simón califica la gente y se relaciona con ella según su situación en la vida, pero Jesús ve la gente como individuos y se relaciona con ellos como seres humanos.

Jesús le pregunta a Simón **"¿VES ESTA MUJER?" (v. 44).** Simón no contesta la pregunta retórica, pero una respuesta honesta sería "No." Simón ve la reputación que la precede. Ve su mal comportamiento. Ve la interrupción de su cuidadosamente planeada

cena. Ve el fallo del joven profeta al no responder adecuadamente. Ve muchas cosas, pero no ve a la mujer. **No ve que ella ha cambiado.**

Jesús entonces le relata una parábola.

3. UNA PARÁBOLA. AMOR CON AMOR SE PAGA. Vs.40-47.

Simón mantiene privada su opinión de Jesús, pero Jesús, porque es profeta, conoce el corazón de Simón. Fíjese en la ironía aquí. Simón cree que Jesús no es un profeta porque no conoce el corazón de esta mujer, pero Jesús demuestra que sí es un profeta al conocer el corazón de Simón. En v. 40, Simón se dirige a Jesús como "Maestro." Desde ese momento, Jesús continúa enseñándole a Simón.

Jesús ofrece una parábola. Un acreedor tenía dos deudores: uno que le debía dos meses de paga y otro que le debía diez veces más. El acreedor perdonó a los dos. "¿Cuál de éstos le amará más?" (v. 42).

Anote la respuesta precavida de Simón. "**Pienso,**" él dice (v. 43). Él sabe que tiene un problema, pero no puede encontrar una salida. Si admite que el que es perdonado más ama más, él pierde. Jesús solo tiene que decir lo obvio.

V.⁴⁴Y vuelto á la mujer, dijo á Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, no diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha limpiado con los cabellos. ⁴⁵No me diste beso, mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. ⁴⁶No ungiste mi cabeza con óleo; mas ésta ha ungido con ungüento mis pies

Jesús anota que la mujer ha solucionado el fallo de Simón – su pecado (vv. 44-47). Como anfitrión, Simón es responsable por la cortesía hospitalaria – **AGUA – BESO – UNGIR**. Falló al no ofrecer éstos, demostrando una seria deficiencia.

Kenneth Bailey, un erudito del Nuevo Testamento que pasó cuarenta años viviendo y enseñando en el Medio Oriente, Anota que Simón le llama a Jesús "Maestro," el equivalente de llamarle "Rabí" (v. 40) – así anotando que Jesús se merece el más alto nivel de hospitalidad. Después dice que el fallo de Simón al no proveer agua para los pies de Jesús ni tampoco un beso de saludo constituye "una señal de desprecio, o al menos una señal de no pertenecer a un nivel social más alto" (Bailey, 5, citando Tristram).

Por supuesto, la verdadera deficiencia de Simón no es la falta de atención como anfitrión, **sino su orgullo espiritual. Trabaja tanto para obedecer la ley de Dios que él mismo ya no se ve como**

pecador. Ve el gran abismo que le separa a él de la mujer pecadora, pero no se puede imaginar el gran abismo que le separa a él de Dios.

"Simón, no me diste agua para mis pies; pero ésta ha mojado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos."

"Simón, no me diste un beso, pero desde que entré, ésta no ha cesado de besar mis pies."

"Simón, no ungiste mi cabeza con aceite, pero ésta ha ungido mis pies con perfume."

Lágrimas, besos y perfume, o en otras palabras agua para los pies de Jesús, un beso para Jesús y aceite refrescante para Jesús. ¿Porqué son tan importante estas tres cosas ? ¿ Porqué las buscaba Jesús ? ¿ Porqué todavía las busca ?

EL AGUA nos habla de La acción de lavar los pies nos habla de un servicio humilde y sacrificial, el cual es la vida de un cristiano.

Bien, la palabra besos nos habla acerca de la adoración, porque la palabra moderna adoración procede de otra palabra en griego que significa inclinarse con la idea de besar a un señor importante. La mujer besó a Jesús sin cesar, dice la Biblia, intensivamente y con fervor, así dándonos una imagen muy hermosa de como debería ser nuestra adoración cuando entramos en la presencia viviente del Señor Jesucristo.

El perfume nos habla de que debemos ser olor fragante para los que nos rodean . no olor a muerte como Simón el fariseo; sino olor a vida.

El tercer personaje es Jesús.

4. UN SALVADOR.

"Por lo cual" al comienzo de v. 47.

V. 47 ⁴⁷ **Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.** ⁴⁸ **Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.**

es incómodo, porque da la impresión de que la mujer ha sido perdonada porque ama – que su perdón viene de lavar, besar, y ungir los pies de Jesús. Pero lo contrario es verdad. Ella ama (lava, besa, y unge) porque ha sido perdonada. Ésa es claramente la

secuencia de eventos en la parábola de Jesús (vv. 41-42) – **el amor sigue al perdón** – y es a esa parábola a la que Jesús señala con su

VERSÍCULOS 48-50: LOS PECADOS TE SON PERDONADOS

⁴⁸*Y á ella dijo: Los pecados te son perdonados* (griego: *apheontai* – han sido perdonados). ⁴⁹*Y los que estaban juntamente sentados á la mesa, comenzaron á decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados?* ⁵⁰*Y dijo á la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.*

Jesús le dice a la mujer, “Los pecados te son perdonados” (‘han sido perdonados’ – tiempo perfecto, señalando una acción completada) (v. 48). Los que estaban en la mesa preguntaron, “¿Quién es éste, que también perdona pecados?” (v. 49). Su comentario es comprensible. Solo Dios puede perdonar pecados. A no ser que Jesús esté actuando con la autoridad de Dios, se ha pasado gravemente. Sus palabras aquí son tan provocativas como las acciones de la mujer durante la cena.

Algunos eruditos creen que Jesús hace este anuncio de perdón para asegurar a la mujer, pero Green piensa que lo hace para comunicarle a Simón y a los demás que están sentados a la mesa el nuevo estado perdonado de la mujer (Green, 313-314). Han criticado a la mujer porque es pecadora, y Jesús quiere que ellos sepan que ha sido perdonada – que ya no es culpable – que ya es capaz de ser incluida al lado de los demás invitados – **que debe ser restaurada en comunidad de la misma manera que un leproso es restaurado una vez que el sacerdote le declare limpio. Podemos hasta decir que Jesús, al anunciar el perdón de esta mujer, está cumpliendo la función sacerdotal de restaurarla en la comunidad.**

Jesús le dice a la mujer, “Tu fe te ha salvado, ve en paz” (v. 50). Fe trajo la mujer a Jesús. Fe abrió la puerta del perdón y la salvación. Fíjese que Jesús no le dice a Simón que él también ha sido perdonado. No es que Simón no necesite el perdón, sino que su corazón no está dispuesto a recibirlo. Esta historia recuerda a la parábola del **fariseo y el publicano**. El publicano estaba tan avergonzado que no quería subir los ojos al cielo, pero el fariseo dio gracias por no ser tan pecador como el publicano. Jesús dijo: “Os digo que éste (el publicano) descendió á su casa justificado antes que el otro (el fariseo); porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado” (Lucas 18:14).

¿Qué pasa con la mujer?

Dijo Jesús a la mujer, "Tu fe te ha salvado."

Pues, ¿qué tipo de fe es esta? ¿Apenas hemos notado el tipo de fe que se espera ver en las iglesias de hoy? Pues, observa por un momento:

Tenía fe para acecharse a Jesús a todo costo personal, rompiendo toda norma cultural y venciendo el miedo interior.

Tenía fe de ponerse a los pies de Jesús llorando con tristeza por causa de sus pecados.

Tenía fe de arrodillarse ante Jesús y servirle así, lavando y secando sus pies.

Tenía fe de ofrecer a Jesús lo mejor que poseía materialmente, aunque era un producto que vino de las ganancias de su vida de pecado.

Dijo Jesús, " Vete en paz." Es decir vete en 'aireen' o en 'Shalom' o en otras palabras, "vete y entra en paz, buena salud, favor, prosperidad, descanso sabiendo que todo va bien, y con unidad entre tu y Dios y tu misma," porque así es el significado de este saludo judío.

CONCLUSIÓN.

La mujer entró en el patio de Simón como una prostituta pero salió como una princesa porque así es la profanidad del amor y bendición que se encuentra en Jesús, Hijo de Dios, entonces y ahora.

EL ACREEDOR PERDONÓ LA DEUDA DE LOS DOS DEUDORES. Hoy te dice el Señor. TETELESTAI. CONSUMADO ES,

TODO ESTA PAGADO.

En la cruz del calvario, Cristo anuló el acta de los decretos que había en nuestra contra, la clavó en la cruz y nos dijo: Eres libre: del poder del pecado, de la escasez y la miseria, libre de toda opresión satánica, libre para ADORAR.